

LAS PAREMIAS EN TERCENCIO

María José Brañes González

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

El estilo sentencioso es, sin duda, una de las características más notables en la obra de Terencio, y se refleja en el frecuente uso de giros que podrían ser considerados proverbiales. Con un criterio bastante amplio, hemos elegido y analizado en sus características de paremias una serie de fragmentos, tomando en cuenta diferentes aspectos: humanidad, extensión, experiencia, forma y origen.

Abstract

(Terencio's works are undoubtedly characterized by his sententious style, which is frequently evidenced in language use that might be considered proverbial. A series of fragments have been chosen from his paremias, considering aspects such as humanity, extension, experience, form and origin).

INTRODUCCIÓN

*Cualquier gran literatura del remoto pasado
es para nosotros, en la medida en que somos
seres humanos normales, algo más que arte.
En efecto, es también un cuerpo de documentos.*

TENNEY FRANK

Este trabajo comenzó con el objeto de estudiar los motivos literarios en las seis comedias de P. Terencio Afro (siglo II a.C.) que han llegado a nosotros; sin embargo, ya durante la lectura inicial de ellas nos llamó la atención que tenían algo –no precisamente los motivos– que las hacía muy especiales y, a pesar de las temáticas semejantes, las alejaba de las obras de Plauto, donde un estudio de los motivos sí parece ser un adecuado camino para dar cuenta de ellas.

Lo que nos llamó la atención fue su particular estilo, cargado de comentarios acerca de la vida y la experiencia, en medio de un manantial de giros sentenciosos que muchas veces recordaban a los refranes españoles.

Esos fragmentos, elegidos por intuición en un principio, pasaron a ser la meta de este análisis, y una herramienta clave para aplicar y poner a prueba ciertos conceptos de la paremiología en el contexto del autor latino.

Alguien podría decir que las paremias existen “desde siempre”. Sentimos que son parte fija y necesaria de nuestra lengua y las empleamos con mucha o poca frecuencia, según sea nuestro carácter o situación. Están listas para ser colocadas en lugar de ideas que con dificultad expresaríamos de manera tan breve, precisa e incluso artística con nuestras propias palabras.

Como cualquier otro elemento de la lengua, parecen simples por su cercanía a nosotros; en realidad esconden grandes problemas y quizás por eso han sido relativamente menos estudiadas, al igual que otras unidades fraseológicas. Las dificultades comienzan ya con las definiciones; así, Taylor prefiere decir: “An incommunicable quality tells us this sentence is proverbial and that one is not. Hence no definition will enable us to identify positively a sentence as proverbial” (23). Un comentario que encierra una simple pero gran verdad. Al no haber buenas definiciones, solo podemos confiar en una suerte de *instinto* o *intuición proverbial* para reconocer cuándo estamos frente a un proverbio y cuándo no.

Las complicaciones aumentan si se pretende trabajar con paremias y frases de carácter sentencioso que además se encuentran en latín y son de un escritor que vivió en la Antigüedad. Tal vez nunca distinguiremos todos los proverbios que existen en las comedias de Terencio. Con el *instinto proverbial* encontraremos algunos, mas nuestro conocimiento de la lengua latina carece de la experiencia que tenían sus mismos hablantes. A pesar de la cercanía entre el latín y el español, la visión de mundo que tenemos hoy es otra. Es probable que pasemos por alto más de alguno o que consideremos proverbial una construcción que en su momento no lo era.

EL ESTILO DE TERENCEO

Al leer las comedias de Terencio, se advierte algo especial que las diferencia de las de Plauto; este último es, quizás, más famoso y cómico que el primero, pero son dos características que no implican superior calidad.

¿Qué hace a Terencio un escritor de comedias tan peculiar? Sus obras no tienen como primer y único objetivo el despertar risa a carcajadas en el público. Conviene revisar el siguiente comentario de Frank:

El escrupuloso respeto de Menandro por las palabras, su exigente empeño en lograr una tranquila expresión contemplativa de los afectos, su insistencia en la forma, que dirigía su arte al lector para mucho después, una vez ya olvidado el estreno, lo habían hecho más genuinamente clásico que el propio Aristófanes. El dramaturgo romano escribía para una sola representación y entonces era menester que los efectos fueran claros e inmediatos para un público acostumbrado al robusto humorismo de las obras populares del país. Plauto no tiene vinculación ninguna con los ideales rigurosamente clásicos. Le importa que todo sea espontáneo, natural, paganamente humano y alegre (40).

Las palabras con que se describe a Menandro en comparación con Plauto bien servirían para Terencio: sus comedias también parecen estar dirigidas a un público y lector posterior, interesado en más que diversión inmediata. No se trata en su caso de una risa explosiva, sino de una risa que conlleva meditación, cuestionamiento e incluso un toque de ironía, como en los casos que siguen:

- *Fidelem haud ferme mulieri invenias virum* (*An.* 460).
("Casi no podrías encontrar un hombre fiel a una mujer.")
- *Nosti mores mulierum: dum moliuntur, dum conantur, annus est* (*Heau.* 239-40).
("Sabes cómo son las mujeres: mientras se arreglan, mientras se deciden, pasa un año¹.")
- *Mulier mulieri magis congruit* (*Pho.* 726).
("Entre mujeres se entienden².")
- *Uno animo omnes socrus oderunt nurus* (*Hec.* 201).
("Todas las suegras odian a las nueras por igual³.")

Los personajes son divertidos, pero no bufones; de hecho, pocos fragmentos nos ha parecido que desentonan del resto por su procacidad; por ejemplo:

¹ Lit. "Conoces los caprichos de las mujeres: mientras se arreglan, mientras se preparan, hay un año."

² Lit. *Mulier mulieri magis congruet*. "Una mujer se entenderá más con una mujer."

³ Lit. "Por igual todas las suegras odian a las nueras."

- *Contumeliast hominem amicum recipere ad te atque eius amicum subigitare (Heau. 566-7).*
Lit. “Es una afrenta acoger a un hombre amigo junto a ti y a la amiga de él batir.”

Podría pensarse que esta compostura es impropia de la comedia, pero como Norwood opina: “we have constantly to remind ourselves that comedy is not necessarily an affair of jokes at all” (124).

La característica principal de las comedias de Terencio, que según nuestra opinión resume su carácter, es la humanidad. El autor latino sabe de la vida, y la plasma en sus diálogos, dando lugar a versos de gran valor y belleza. Abarca variados ámbitos de la existencia y los desarrolla con perspectiva propia; nos obliga a sentir y pensar. Los versos que siguen muestran aspectos de la vida que en ningún caso han perdido vigencia:

- *Facile omnes cum valemus recta consilia aegrotis damus (An. 309).*
 (“Cuando estamos sanos, nada nos cuesta dar consejos a los enfermos⁴.”)
- *Obsequium amicos, veritas odium parit (An. 68).*
 (“La amabilidad genera amigos; la verdad, enemigos.”)
- *Amantium irae amoris integratiost (An. 555).*
 (“Pelear de amantes, renovación del amor⁵.”)
- *Omnia prius experiri quam (sc. e.g. agere) armis sapientem decet (Eu. 789).*
 (“Es de prudentes ensayar lo que sea antes que las armas⁶.”)
- *Quanti (sc. pretii) est sapere (Eu. 791).*
 (“Qué tesoro es la prudencia⁷.”)
- *Homo sum: humani nihil a me alienum puto (Heau. 77).*
 (“Hombre soy: nada de lo humano considero ajeno a mí.”)

⁴ Lit. “Todos, cuando estamos sanos, fácilmente a los enfermos damos buenos consejos.”

⁵ Lit. “Las peleas de los amantes son la renovación del amor.”

⁶ Lit. “Conviene al prudente ensayar todo antes que las armas.”

⁷ Lit. “De cuán gran valor es saber.”

- *Quam iniqui sunt patres in omnes adolescentis iudices* (*Heau.* 213).
("Qué injustos jueces para los jóvenes son los padres⁸.")
- *Dies adimit aegritudinem hominibus* (*Heau.* 422).
("El tiempo mitiga las penas de los hombres⁹.")
- *Deteriores omnes sumus licentia* (*Heau.* 483).
("El libertinaje nos hace peores a todos¹⁰.")
- *Non licet hominem esse saepe ita ut volt, si res non sinit* (*Heau.* 666).
("Frecuentemente el hombre no puede ser como quiere si las circunstancias no lo permiten.")
- *Ita plerique ingenio sumus omnes: nostri nosmet paenitet* (*Pho.* 172).
("Casi todos tenemos el mismo temperamento: insatisfechos con lo nuestro". "Todos somos iguales: insatisfechos con lo nuestro¹¹.")
- *Quot homines, tot sententiae; suus cuique mos* (*Pho.* 454).
("Tantas cabezas, tantos pareceres: a cada uno lo suyo¹².")
- *Senectus ipsa est morbus* (*Pho.* 575).
("La vejez misma es una enfermedad.")
- *Istuc est sapere, qui ubicumque opus sit animum possis flectere, quod sit faciendum fortasse post, idem hoc nunc si feceris* (*Hec.* 608-9).
("Ahí está la sabiduría: en saber adaptarte en cualquier momento a las circunstancias y hacer en el acto lo que podrías hacer más tarde¹³.")

⁸ Lit. "Qué injustos jueces son los padres para todos los jóvenes."

⁹ Lit. "El tiempo quita el sufrimiento a los hombres."

¹⁰ Lit. "Todos somos peores con el libertinaje".

¹¹ Lit. "Así somos casi todos en cuanto al temperamento: existe insatisfacción respecto de nosotros."

¹² Lit. "Cuantos hombres, tantas opiniones; a cada uno su costumbre."

¹³ Lit. "Eso es saber: de qué modo puedes reorientar tu ánimo en cualquier momento que sea necesario y hacer ahora mismo lo que tal vez haya que hacer después."

- *Qui mentiri aut fallere insuerit patrem, tanto magis audebit ceteros (Adel. 55).*
 (“Quien acostumbre engañar a su padre, tanto más osará (engañar) a los demás¹⁴.”)
- *Errat longe qui imperium credat gravius esse aut stabilius vi quod fit quam illud quod amicitia adiungitur (Adel. 65-7).*
 (“Se equivoca mucho quien considere más estable o digno el poder fundado con violencia que aquel conquistado a través de la amistad.”)
- *Istuc est sapere, non quod ante pedes modost videre, sed etiam illa quae futura sunt prospicere (Adel. 386-8).*
 (“Esto es saber: no solo ver lo que está ante nuestros pies, sino también lo que está por suceder¹⁵.”)

Muy interesante es la postura de Norwood (179), para quien existe una idea guía en Terencio de cómo los seres humanos no podemos caminar solos por la vida, sino que necesitamos la compañía de otros. En efecto, los conflictos de sus comedias se solucionan solo en la medida en que alguien se inserta en una comunidad y consigue la ayuda de otros; el verdadero villano es quien con orgullo decide seguir solo.

LAS PAREMIAS EN TERENCE

Por ser la literatura una manifestación artística y subjetiva, definir cualquier género literario con exactitud es imposible. Podemos contar con una definición de novela y cuento, por ejemplo, pero siempre encontraremos obras que tienen de lo uno y lo otro, sin límites precisos. El proverbio es producto de un proceso creativo e incluso artístico y debe ser considerado como un pequeño género que se resiste a ser definido.

Tradicionalmente, se ha hablado de proverbios en un sentido general; sin embargo, cada vez se hace más común el uso del término ‘paremia’, que engloba a proverbios, refranes, sentencias, máximas y

¹⁴ Lit. “Quien mentir o engañar a su padre habrá acostumbrado, tanto más osará (engañar) a los demás.”

¹⁵ Lit. “Esto es saber, no solo ver lo que ante los pies está, sino también aquellas cosas que sucederán.”

otros enunciados sentenciosos no sinónimos¹⁶. Para Sevilla, sus rasgos distintivos son: ser un enunciado breve, sentencioso, consabido, de forma fija y con características lingüísticas propias. En cambio, Corpas Pastor (132) destaca su calidad de *enunciados fraseológicos*¹⁷ que constituyen actos de habla y presentan fijación interna (material y de contenido) y externa, además de significado referencial y autonomía textual¹⁸. Son estas las ideas –especialmente los conceptos de autonomía y fijación– que hemos considerado principalmente para seleccionar los fragmentos que aquí presentamos.

Como veremos, la realidad de la obra de Terencio es mucho más rica que un conjunto de reglas fijas. En este autor el lenguaje sentencioso muchas veces sobrepasa los límites y pone en duda las definiciones. Trataremos diferentes aspectos de las paremias en el autor latino, intentando ofrecer un panorama general.

EXTENSIÓN

En primer lugar, no se puede establecer con exactitud la extensión de una paremia. Si fuera muy larga, dificultaría su memorización y transmisión. Tampoco sería acertado fijar como regla que una ora-

¹⁶ Buscando en el diccionario de la RAE, hemos encontrado descripciones pobres y estos términos, salvo leves variaciones, aparecen como sinónimos. Sevilla hace una clasificación bastante clara y más bien aplicable al español actual, mientras que Corpas Pastor toma de Arnaud cinco criterios para diferenciar entre paremias. Biville, por su parte, ofrece una clasificación que se aplica exclusivamente al latín:

“La dichotomie fondamentale est entre :

– l'énoncé sentencieux, *sententia* ou *dictum* – ce dernier employé seul, marqué déictiquement (cf. *tuom ... hoc dictum*, ter., *Eun.* 428), ou déterminé (ex. *dicta Catonis*), attribuable à un auteur, objet d'étude et outil pédagogique, de formulation abstraite, et de portée morale et universelle, comme le *nequid nimis*, [...]

– et, par ailleurs, l'énoncé proverbial, dont l'origine se perd dans la nuit des temps, qui est anonyme parce qu'on n'a pas consigné son premier énonciateur, qui se transmet oralement et spontanément, en dehors de tout enseignement, et qui est connu de tous. Ses référents sont souvent concrets, et il est porteur d'une vérité d'expérience. Le latin utilise alors les termes *verbum*, *proverbium*, ou encore *dictum*, ...” 18

¹⁷ Biville tiene una postura similar: “Quelle que soit la manière dont il est inséré dans les discours, un proverbe se traduit avant tout par une rupture énonciative et intonative. Le locuteur substitute a son propre discours, marqué déictiquement par des références aux personnes de l'interlocution et au cadre spatial et temporel dans lequel elles évoluent, un énoncé impersonnel et atemporel, puisé dans un univers culturel qu'il possède en commun avec son interlocuteur. Le décrochement énonciatif est souvent annoncé, métalinguistiquement, par l'emploi des mots *verbum*, *proverbium*, *dictum*, etc. (cf. supra), ou par une incise telle que *ut aiunt*, qui remplit la même fonction...” (20)

¹⁸ Estas dos últimas características –significado referencial y autonomía textual– las diferencian precisamente de las *fórmulas rutinarias*, que también son *enunciados fraseológicos*.

ción con varios complementos sea ya una construcción “demasiado larga”¹⁹. De Terencio podemos citar fragmentos de variable extensión. En ocasiones encontramos algunos muy breves, que aún así encierran grandes verdades, o bien otros más largos que lo que acostumbraríamos llamar paremias, pero la fuerza de sus ideas es tal, que resulta difícil descartarlos sin más del universo paremiológico; nos atrevemos a decir que en ciertos casos es prácticamente imposible plasmar algunos de esos pensamientos en menos palabras.

Presentamos a continuación algunos breves:

- *Nequid nimis* (*An.* 61).
 (“Nada con exceso²⁰.”)
- *Bellum, pax rursus* (*Eu.* 61).
 (“Guerra y de nuevo paz²¹.”)
- *Tacent: satis laudant* (*Eu.* 476).
 (“Silencio: elogio suficiente²².”)
- *Multa fert lubido* (*Heau.* 573).
 (“La pasión acarrea muchas cosas.”)

Y otros que se extienden por más de un verso, pero que según nuestra opinión siguen siendo paremias:

- *Ingenium est omnium hominum ab labore proclive ad lubidinem* (*An.* 77-8).
 (“La naturaleza humana se inclina desde el trabajo al goce²³.”)
- *Ne(que) praeterquam quas ipse amor molestias habet addas, et illas quas habet recte feras* (*Eu.* 77-78).
 (“No añadas nuevas molestias a las que el amor de por sí tiene, y las que tiene, sopórtalas bien.”)

¹⁹ Para Corpas Pastor un enunciado (y las paremias son enunciados) “corresponde generalmente a una oración simple o compuesta, pero que también puede constar de un sintagma o una palabra” (51).

²⁰ Lit. “No algo con exceso.”

²¹ Lit. “Guerra, nuevamente paz.”

²² Lit. “Callan: suficientemente halagan.”

²³ Lit. “La naturaleza de todos los hombres se inclina desde el trabajo al goce.”

- *Novi ingenium mulierum: nolunt ubi velis, ubi nolis cupiunt (ultra) (Eu. 813).*
("Conozco a las mujeres: no quieren cuando quieres, y cuando no quieres, quieren²⁴.")
- *Disciplina est isdem munerarier ancillas primum ad dominas qui adfectant viam (Heau. 300-301).*
("Quien quiere llegar a las señoras debe obsequiar primero a las sirvientas²⁵.")
- *Prima coitios acerrima; si eam sustinueris, postilla iam ut lubet ludas licet (Pho.346-7).*
("El primer choque es el más duro; si lo aguantas, puedes jugar como gustes²⁶.")
- *Homine imperito numquam quicquam iniustiust, qui nisi quod ipse fecit nihil rectum putat! (Adel. 98-9)*
("No hay nada más injusto que un ignorante que no considera recto sino lo hecho por él mismo²⁷.")

Han llamado nuestra atención fragmentos aún más largos, que sobrepasan el límite de lo que consideramos aceptable en una paremia; sin embargo, contienen ideas de mucho peso que podrían ser condensadas en menos palabras. Veremos esto más adelante.

CARÁCTER SENTENCIOSO, EXPERIENCIA, HUMANIDAD

*Parece, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero,
porque todos son sentencias sacadas
de la misma experiencia,
madre de las ciencias todas.*

Ya planteamos que Terencio posee una particular cualidad: la de plasmar verdadera humanidad en sus versos. Esta se revela en una

²⁴ Lit. "Conozco la naturaleza de las mujeres: no quieren cuando quieres, cuando no quieres quieren."

²⁵ Lit. "Para aquellos que tratan de encontrar el camino a las señoras, el método es que primero a las sirvientas obsequien."

²⁶ Lit. "El primer choque es el más amargo; si lo aguantas, después ya podrás jugar como gustes."

²⁷ Lit. "No hay nunca algo más injusto que un hombre sin conocimiento de mundo que nada considera recto sino lo que él mismo hizo."

serie de comentarios que ofrecen guías en lo que concierne a la manera de vivir de los personajes, pero que bien podría valer para nuestra realidad. Surge entonces la duda de si Terencio tiene algún fin didáctico-moralizante.

En las definiciones de los diferentes tipos de paremias y análisis paremiológicos, con frecuencia encontramos adjetivos tales como didáctico o adoctrinador; es decir, atribuyen a estas formas la facultad de enseñar y transmitir una noción de lo que está bien y lo que está mal. Dichas explicaciones, sin embargo, se proyectan a una clase puntual de paremias (los llamados proverbios moralizantes, por ejemplo) y no a su totalidad, ya que hay otras que describen una situación sin objetivo claro y se han transmitido por su particular construcción.

Andre Jolles (144) analiza este aspecto de las construcciones proverbiales y plantea que el problema no es de moral, sino de experiencia: las paremias (él habla de sentencia y proverbio) son manifestaciones escritas de algo que se ha vivido ya, proyectando su idea hacia el pasado, no hacia el futuro. Son conclusiones. Se mantienen en el tiempo por tratarse de vivencias propias de los seres humanos; atañen a aspectos básicos de su existencia y modo de ver el mundo, lo cual se aplica muy bien a Terencio. Jolles considera también la relativa moralidad de los proverbios: muchas veces dos proverbios contienen ideas de moralidades contrastantes y se podría oponer uno a otro. Así, por ejemplo, existe una paremia en Terencio que nos habla de lo diferentes que son los seres humanos; sin embargo, en la misma comedia encontramos otra que dice lo contrario:

- *Quot homines, tot sententiae; suus cuique mos* (*Pho.* 454).
 (“Tantas cabezas, tantos pareceres: a cada uno lo suyo²⁸.”)
- *Omnes congruunt: unum cognoris omnis noris* (*Pho.* 264-5).
 (“Todos coinciden: conoces a uno, conoces a todos²⁹.”)

En todo caso, también podría hablarse de una pluralidad de moralidades y no de falta de moral. De lo anterior destacamos que, siendo la experiencia y no la moralidad lo característico, la primera sería aplicable a todo el universo paremiológico, mientras que la segunda se reduciría a un grupo de paremias. En nuestro comediógrafo, encontramos tanto paremias que son ‘pura experiencia’, sin un propósito didáctico o moralizante explícito, como otras que sí, con

²⁸ Lit. “Cuantos hombres, tantas opiniones; a cada uno su costumbre.”

²⁹ Lit. “Todos concuerdan: conocerás a uno, conocerás a todos.”

un objetivo claro e imperativo. Entre las primeras (que son la mayoría) destacamos:

- *Faciunt... intellegendo ut nihil intellegant* (An. 17).
("Al presumir de entendidos, muestran que nada entienden³⁰.”)
- *Obsequium amicos, veritas odium parit* (An. 68).
("La amabilidad genera amigos; la verdad, enemigos.”)
- *Nullum est iam dictum quod non dictum sit prius* (Eu. 41).
("Nada puedes decir que no haya sido dicho antes³¹.”)
- *Omnium rerum... vicisitudost* (Eu. 276).
("El cambio es propio de todas las cosas”. “Todo cambia.”)
- *Saepe ex... malo principio magna familiaritas conflatast* (Eu. 873).
("Con frecuencia a partir de un mal comienzo se ha formado una gran amistad.”)
- *Non fit sine periculo facinus magnum nec memorabile* (Heau. 314).
("Sin peligro no hay hazaña grande ni memorable³².”)
- *Dies adimit aegritudinem hominibus* (Heau. 422).
("El tiempo mitiga las penas de los hombres.”)
- *Non licet hominem esse saepe ita ut volt, si res non sinit* (Heau. 666).
("Frecuentemente el hombre no puede ser como quiere si las circunstancias no lo permiten³³.”)
- *Ius summum saepe summa est malitia* (Heau. 796).
("La mayor justicia es frecuentemente la mayor maldad.”)
- *Inscitias advorsum stimulum calces (sc. iactare)* (Pho. 77).
("Es tontería lanzar coces contra el aguijón.”)

³⁰ Lit. “Hacen que nada entiendan al entender.”

³¹ Lit. “Nada se dice que no haya sido dicho antes.”

³² Lit. “Sin peligro no ocurre un acto grande ni memorable.”

³³ Lit. “A menudo no es posible que el hombre sea así como quiere si la circunstancia no lo permite.”

- *Fortis fortuna adiuvat* (*Pho.* 203).
("La fortuna favorece a los valientes.")

De las segundas:

- *Quoniam non potest id fieri quod vis id velis quod possit* (*An.* 305-6).
("Ya que no sucede lo que quieres, **empieza a querer** lo que se pueda³⁴.")
- *Hoc scitumst: periculum ex aliis facere tibi quod ex usu siet* (*Heau.* 210).
("Es **prudente** sacar provecho de la experiencia ajena para el bien propio³⁵.")
- *Nulla est tam facilis res quin difficilis siet quam invitus facias* (*Heau.* 805-6).
("Ninguna cosa se hace fácil, aunque no sea difícil, si la haces de mala gana³⁶.")

En definitiva, el proverbio llamado "moralizante" despierta el interés de algunas personas y puede servir como ayuda. En la antigüedad, los autores no solamente buscaban crear una obra para deleitar o entretener, sino que debían concentrar todos los conocimientos e informaciones posibles en sus creaciones, como dice Curtius: "[...] los autores no son solo fuente de conocimiento, sino también tesoro de sabiduría. En los poetas antiguos se encuentran cientos y miles de versos que condensan una experiencia psicológica o una norma de vida [los llamados *γνώμαι*; se habla así del estilo gnómico o sentencioso]" (92). Durante la Edad Media, se da gran importancia a estos autores, entre ellos a Terencio, en forma de los llamados *exempla*, casos ejemplares de virtudes y debilidades humanas.

A pesar de cualquier discusión, queda claro que las paremias contienen ideas muy cercanas a la vida del ser humano y al modo de vivirla, siendo el factor de la experiencia algo realmente importante. Es el hecho de que sean temas humanos o tan inherentes al ser humano lo que hace proverbializable una frase o sentencia, o bien la transforma en una paremia propiamente dicha, moralizante o no. Y Terencio tiene mucho de esto.

³⁴ Lit. "Ya que no puede suceder eso que quieres, quiere eso que pueda (suceder)."

³⁵ Lit. "Es prudente esto: sacar experiencia de otros que sea para ti de provecho."

³⁶ Lit. "Ninguna cosa es tan fácil que no sea difícil, la cual hagas de mala gana."

LAS FRASES PROVERBIALES

Un caso especial corresponde a las que Taylor (37) llama frases proverbiales. Estas estructuras están estrechamente vinculadas a las paremias, pero en realidad corresponden a locuciones³⁷; son muy flexibles (variación en persona, tiempo y número), característica que las hace bastante frecuentes. En la mayoría de los casos podemos crear una “archifrase proverbial” en infinitivo.

Es considerable el número de frases proverbiales que hay en Terencio; señalamos aquí algunos ejemplos con su “archifrase proverbial” y sus apariciones concretas en los textos:

- *In portu navigare* (An. 480).
 (“Navegar en puerto.”)
 Lit. *Ego in portu navigo*. “Yo en el puerto navego.”
- *Nodum in scirpo (quaerere)* (An. 941).
 (“Buscar el nudo en el junco.”)
 Lit. *Nodum in scirpo quaeris*. “Buscas el nudo en el junco.”
- *E flamma petere... cibum* (Eu. 491).
 (“Buscar alimento en la hoguera.”)
 Lit. “Buscar alimento en la llama.”
- *Ovem lupo committere* (Eu. 832).
 (“Confiar la oveja al lobo.”)
 Lit. *Ovem lupo commisisti*. “La oveja al lobo confiaste.”
- *Hoc saxum versare* (Eu. 1084).
 (“Dar vueltas a esta roca.”)
 Lit. (*Satis diu*) *hoc... saxum verso*. “Doy vueltas a esta roca.”
- *Surdo narrare fabulam* (Heau. 222).
 (“Contar cuentos a un sordo.”)
 Lit. *Surdo narret fabulam*. “Que cuente una historia a un sordo.”
- *Montis auri pollicere* (Pho. 68).
 (“Prometer montañas de oro.”)
 Lit. *Montis auri pollicens*. “Ofreciendo montañas de oro.”

³⁷ Biville (19) incluso las llama locuciones proverbiales; Corpas Pastor, locuciones clausales.

- *Cantilenam eamdem canere* (Pho. 495).
 (“Cantar la misma canción”. “Venir con el mismo cuento.”)
 Lit. *Cantilenam eamdem canis*. “Cantas la misma canción.”
- *Auribus tenere lupum* (Pho. 506).
 (“Al lobo, por las orejas.”)
 Lit. *Auribus teneo lupum*. “Tengo agarrado al lobo por las orejas.”
- *Aliquem tam placidum quam ovem reddere* (Adel. 534).
 (“Volver a alguien tan manso como una oveja.”)
 Lit. *Tam placidum quam ovem reddo*. “(Lo) vuelvo tan manso como una oveja.”
- *Aliquem iugulare suo gladio* (Adel. 958).
 (“Asesinar a alguien con su propia espada.”)
 Lit. *Suo sibi gladio hunc iugulo*. “A este lo asesino con su propia espada.”

CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS PROPIAS

Finalmente, como características lingüísticas propias entendemos que las paremias tienen rasgos especiales de estructura y uso frecuente de figuras literarias que las distinguen del lenguaje común. Para Taylor (26), un pasaje que varía gramatical o sintácticamente del uso ordinario, con seguridad puede ser declarado proverbial. Así, en Terencio encontramos paremias que destacan por su estructura bimembre o figuras tales como metáforas, aliteraciones, antítesis, asíndeton, elipsis, etc.:

- *Faciunt... intellegendo ut nihil intellegant* (An. 17).
 (“Al presumir de entendidos, muestran que nada entienden³⁸.”)
- *Obsequium amicos, veritas odium parit* (An. 68).
 (“La amabilidad genera amigos; la verdad, enemigos.”)
- *Mala mens, malus animus* (An. 164).
 (“Mal carácter, mal corazón”)

³⁸ Lit. “Hacen que nada entiendan al entender.”

- *Bellum, pax rursus* (*Eu.* 61).
("Guerra y de nuevo paz³⁹.”)
- *Senes est aequum senibus obsequi* (*Heau.* 419).
("Los viejos deben favorecer a los viejos⁴⁰.”)
- *Ius summum saepe summa est malitia* (*Heau.* 796).
("La mayor justicia es frecuentemente la mayor maldad.”)
- *Quod fors feret, feremus aequo animo* (*Pho.* 138).
("Pase lo que pase, soportémoslo con paciencia⁴¹.”)
- *Cantilenam eamdem canere* (*Pho.* 495).
("Cantar la misma canción”, “Venir con el mismo cuento⁴².”)
- *Aliud... aliis viti est* (*Hec.* 270).
("A cada cual sus vicios⁴³.”)
- *Non maxumas quae maxumae sunt interdum irae iniurias faciunt*
(*Hec.* 307-8).
("No son los mayores enojos los que a veces causan los mayores agravios.”)

Existen, sin embargo, otras construcciones que no tienen rasgos especiales y que deberían ser consideradas como paremias debido a la fuerza de sus ideas. Son precisamente los casos más difíciles de reconocer en una lengua como el latín si no tenemos otras referencias a su uso, pero no conviene descartarlas, ya que por lo menos podrían ser elementos proverbializables.

TERENCIO COMO ORIGEN DE PAREMIAS

En los puntos anteriores hemos analizado una serie de aspectos referentes a las paremias en Terencio; pero, ¿pueden ser además paremias “de Terencio”? Sabemos que sus comedias son imitaciones ceñidas de originales griegos y no tenemos seguridad de qué en ellas le

³⁹ Lit. “Guerra, nuevamente paz.”

⁴⁰ Lit. “Es justo que los viejos complazcan a los viejos.”

⁴¹ Lit. “Soportaremos con ánimo tranquilo lo que la suerte traiga.”

⁴² Lit. *Cantilenam eamdem canis*. “Cantas la misma canción.”

⁴³ Lit. “Diferente vicio existe para diferentes personas.”

corresponde finalmente. Es muy probable que en muchos casos haya sido él quien dio a los versos encontrados en comediógrafos griegos la forma necesaria para que llamaran la atención en cuanto paremias⁴⁴. Siempre permanecerá la duda de cuánto debe Terencio a Menandro⁴⁵, pero Frank tiene una respuesta apropiada:

Habremos de aguantar a que se descubran los modelos precisos de las comedias de Terencio para rehusarle la paternidad de esas virtudes [...] Terencio era capaz de sentir muy delicadamente, de manera que, mientras no encontremos sus originales, es científicamente legítimo considerar al propio Terencio como fuente de algunos de los mejores pasajes contenidos en estas seis comedias (128).

El origen de las paremias es variado (Taylor, 23): ideas con sentido moral, situaciones expresadas con metáforas y símbolos, comentarios elevados por el uso a nivel de proverbios, imitaciones y variaciones de proverbios ya existentes, e incluso condensaciones de historias y fábulas. Una paremia quizás comience como una frase referida a una situación real, pero con el tiempo cambie su valor, pase a significar más que la suma de sus componentes y se expanda en el universo de los hablantes.

Que una paremia esté relacionada con aspectos populares, no significa que haya sido creada por el pueblo. La posibilidad de una creación colectiva está prácticamente descartada por los teóricos: un proverbio o refrán, aunque sea de conocimiento popular, tiene que haber sido inventado por alguien. El inicio del proceso implica a una sola persona: es una de las razones por las que resulta interesante estudiar el lenguaje sentencioso de Terencio, ya que podría ser origen de paremias o, como ya se dijo, tener ideas proverbializables. En el autor latino, encontramos paremias de diferentes tipos: algunas son proverbios y refranes antiguos, provenientes del griego y quizás anteriores; otras quedaron como proverbios tras la forma que él les dio. Otras paremias están estrictamente relacionadas con un contexto y fuera de este están destinadas a desaparecer, como por ejemplo:

- *Captus est, habet (sc. vulnus) (An. 82).*
 (“Fue capturado, está herido⁴⁶.”)

⁴⁴ Si sus comedias fueran traducciones literales, no distinguiríamos bien entre Terencio y Plauto, y la gran diferencia es precisamente cómo el primero da al lector la impresión de usar un lenguaje lleno de consejos y comentarios acerca de la vida.

⁴⁵ Para Norwood, solamente los eventos externos y no el desarrollo espiritual, moral y artístico.

⁴⁶ Lit. “Capturado fue, tiene la herida.”

Dice Donato: “Habet qui percussus est, et proprie de gladiatoribus dicitur”. Aquí, un giro que pertenece al contexto de los gladiadores pasa a lo amoroso.

- *Omnes qui amant graviter sibi dari uxorem ferunt (An. 191).*
 (“Quienes aman difícilmente se dejan casar⁴⁷.”)
 Frank justifica estas temáticas en el sentido del matrimonio como un simple contrato: “[a mediados del siglo II a.C.] nuevas ideas de moralidad comenzaron a afectar a hombres y mujeres, y como el matrimonio era un contrato y no un sacramento religioso, los lazos se rompieron fácilmente y los divorcios llegaron a ser frecuentes.” (30)
- *Sine Cerere et Libero friget Venus (Eu. 732).*
 (“Sin Ceres y sin Liber se enfría Venus.”)
 Relacionado con la mitología.
- *Nupta meretrici hostis est, a viro ubi segregata est (Hec. 789).*
 (“La mujer casada separada del marido es enemiga de la meretriz⁴⁸.”)
 Comentario que es válido solamente en contextos en que las meretrices son personajes frecuentes.

Gracias a la transmisión oral, una frase, si es atractiva, puede sobrevivir siglos e incluso milenios, como en el caso de Terencio, aunque lo más probable es que suceda lo contrario y caiga en el olvido.

La mayoría de las veces no tenemos referencias al uso en otros contextos de los fragmentos que aparentan ser paremias. Salvo unos cuantos casos documentados, no aseguramos que hayan sido citadas con frecuencia⁴⁹. En el caso de aquellas paremias que carecen de metáforas o estructuras con figuras, el reconocimiento se hace aún más difícil. Así como en la vida misma el éxito de algunas personas no solamente depende de sus aptitudes, sino también de la suerte de estar “en el lugar correcto, en el momento correcto”, ¿no será que algunas frases de gran valor, como encontramos por doquier en

⁴⁷ Lit. “Todos los que aman toleran con dificultad que les sea dada una esposa.”

⁴⁸ Lit. “La mujer casada es enemiga de la meretriz, cuando del marido está separada.”

⁴⁹ En varios casos las paremias de Terencio tienen paralelos en otros autores; sin embargo, la mayoría de las veces no se trata de versiones idénticas. Un buen ejemplo es *fortis fortuna adiuvat (Pho. 203; “la fortuna favorece a los valientes”)*, que, según Sloman, tiene paralelos en Menandro, Sófocles y Virgilio, siendo la versión de este último (*Ae.10.285*) *audentes fortuna iuvat*. Como se puede apreciar, la idea es la misma, pero con variaciones.

Terencio, no hayan sido transmitidas por la gente debido al simple hecho de no tener esa suerte, a pesar de sus grandes cualidades para ingresar al mundo de las paremias consabidas y recordadas? Por lo visto, no conviene complicarse demasiado. Ya que son pocos los fragmentos que podemos citar como paremias actualmente vigentes, un modo de comprobar –en este o en cualquier otro caso– la proverbialidad de algún pasaje, es ver si es susceptible de emplearse en situaciones típicas.⁵⁰

Algunos fragmentos de Terencio que tienen correspondencias en paremias de lenguas actuales son:

- *Facile omnes cum valemus recta consilia aegrotis damus* (An. 309).
 (“Cuando estamos sanos, nada nos cuesta dar consejos a los enfermos.”)
 Italiano: “A chi consiglia non duole il capo.”
- *Omnis sibi malunt melius esse quam alteri* (An. 427).
 (“Todos prefieren que la cosa sea mejor para sí que para el otro⁵¹.”)
 Español: “Más vale el bien propio que el ajeno.”
- *Proxumus sum egomet mihi* (An. 636).
 (“Mi pariente más próximo soy yo mismo.”)
 Español: “La caridad comienza por casa.”
- *Non fit sine periculo facinus magnum nec memorabile* (Heau. 314).
 (“Sin peligro no hay hazaña grande ni memorable.”)
 Español: “Quien no se tira al agua no cruza el río.”
- *Dictum sapienti sat est* (Pho. 541).
 (“Una palabra suficiente es para el que sabe.”)
 Español: “A buen entendedor, pocas palabras.”

Por otra parte, muchos fragmentos de Terencio podrían llegar a ser paremias si se les hicieran algunas variaciones. Dentro de estas

⁵⁰ Otra manera de comprobar la proverbialidad sería, en el caso de las lenguas griega y latina, el estudio de patrones métricos frecuentes; sin embargo, muchos autores consideran este trabajo como algo inútil.

⁵¹ Lit. (*Verum est...*) *omnis sibi malle melius esse quam alteri*. “(Es verdad...) que todos prefieren que la cosa sea mejor para sí que para el otro.”

habría que incluir todos los ejemplos que se alejan demasiado de los rasgos paremiológicos, especialmente a causa de su extensión. Sin duda, un texto como

Numquam ita quisquam bene subducta ratione ad vitam fuit quin res, aetas, usus semper aliquid adportet novi, aliquid moneat, ut illa quae te scisse credas nescias, et quae tibi putaris prima in experiundo ut repudies (Adel. 855-58).

(“Nunca nadie echó tan bien cuenta de su vida, que la circunstancia, la edad y la experiencia no le traigan algo nuevo y le enseñen algo nuevo, de donde resulta que no sabe lo que cree saber y, al experimentar, repudie lo que consideraba primordial⁵².”)

será muy largo para transmitirlo sin fallas y recibir el nombre de paremia, pero es digno de ser citado y no corresponde negar la fuerza que contienen sus ideas acerca de la experiencia y las enseñanzas de la vida. Tomando este pensamiento como base, alguna mente lúcida quizás lograría condensar las ideas en un giro más pequeño, o bien crear más de una paremia. Un ejemplo concreto es

Nam qui amat [eum] cui odio ipsus est, bis facere stulte duco: laborem inanem ipsus capit et illi molestiam adfert. (Hec. 343-4)
 (“Pues amar a quien te odia es dos veces una tontera: él mismo se da un trabajo inútil y además molesta al otro.”)⁵³

ya que, tomando los dos versos como referencia, Salvatore Stella cita a Plauto (*Pers.* 228) y vemos la misma idea, solo que esta vez en una verdadera paremia de cinco palabras: *nihil amas quom ingratum amas*.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se puede apreciar, el presente trabajo ha seguido dos líneas que se han tratado de combinar: el estilo sentencioso de Terencio y algunos aspectos teóricos de la paremiología.

⁵² Lit. “Nunca alguien de tal modo estuvo con la razón bien aplicada a la vida, que no la circunstancia, la edad, la experiencia traiga siempre algo nuevo, que no algo le enseñe, de manera que aquellas cosas que creías saber no sepas, y que repudies lo que para ti has considerado primordial.”

⁵³ Lit. “Aquel que ama (a ese) para quien él mismo es objeto de odio, creo que dos veces obra tontamente: él mismo se toma un trabajo inútil y a aquel molestia trae.”

El autor latino está lleno de versos que tratan temas importantes, de modo que podemos acceder a una serie de comentarios que a más de alguno podrían servir como guías para enfrentar el mundo. Su estilo es de una elegancia poco frecuente en lo que acostumbraríamos llamar comedias, y está dirigido a un público que busca más que impresiones inmediatas, a un público que se interesa y divierte con ciertos usos del lenguaje y textos cargados de experiencias y comentarios acerca de la vida. Muy pocos de ellos se entienden solo en relación con sus contextos históricos, sociales y literarios; en la mayoría de los casos se trata de ideas atemporales por el simple hecho de pertenecer a lo propio del ser humano. Se manifiestan de diferentes formas durante la historia, pero en el fondo permanecen invariables: el amor, el matrimonio, la familia, la amistad y otros aspectos de la vida siempre serán parte del hombre y temas de sus creaciones artísticas.

Terencio, por lo mismo, puede ser considerado como una fuente de material paremiológico, lo cual nos llevó a desarrollar con atención el tema de las paremias, que además ha sido poco estudiado en nuestro medio.

Una de las conclusiones importantes que hemos podido obtener con respecto a las paremias es que un género literario, por muy simple que sea, nunca podrá ser definido con exactitud científica, y tampoco es necesario: la intuición fue, por lo menos en una primera aproximación, nuestra mejor herramienta y, ante la imposibilidad de obtener una definición que nos conformara, pareció útil reflexionar y describir situaciones que ampliaron nuestra visión de las paremias. El desarrollo se hizo más difícil aún por el hecho de trabajar con obras en latín, pero al mismo tiempo esto abrió interesantes discusiones, tales como el posible origen de paremias en Terencio y la problemática de la traducción.

Es de esperar que este análisis –aunque pequeño y discutible– sirva como un llamado al estudio de los autores clásicos y de la paremiología, ya sea juntos (la Biblia y las lenguas clásicas son, para muchos autores, las dos fuentes más importantes de proverbios) o por separado. No debemos olvidar que los primeros no han sido agotados, mientras que la segunda recién está tomando fuerza. Consideramos útil el hecho de presentar y discutir material de paremiología que no está disponible en nuestro medio, y así despertar el interés hacia un área de estudio a la que se ha prestado poca atención hasta el momento.

BIBLIOGRAFÍA*Ediciones bilingües*

- TERENCIO AFRO, P. *Comedias, volumen I (La Andriana. El Eunuco)*. Barcelona: Alma Mater S.A., 1957. Revisión y traducción de Lisardo Rubio. Latín-español.
- TERENCIO AFRO, P. *Comedias, volumen II (El Heautontimorumenos. Formión)*. Barcelona: Alma Mater S.A., 1961. Revisión y traducción de Lisardo Rubio. Latín-español.
- TERENCIO AFRO, P. *Comedias, volumen III (Hécira. Adelfos)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992. Revisión y traducción de Lisardo Rubio. Latín-español.
- TERENCE. *The Lady of Andros. The Self-Tormentor. The Eunuch*. Londres: William Heinemann Ltd., 1986. Traducción de John Sargeant. Latín-inglés.
- TERENCE. *Phormio. The Mother-in-Law. The Brothers*. Londres: William Heinemann Ltd., 1983. Traducción de John Sargeant. Latín-inglés.

Ediciones comentadas y comentarios

- BARONE, Mario (Ed.) *Terenzio. La Fanciulla d'Andro*. Milano: Società Edit. Dante Alighieri, 1929.
- BARSBY, John (Ed.) *Terence. Eunuchus*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- SLOMAN, A. (Ed.) *P. Terenti Adelphi*. London: Oxford University Press.
- SLOMAN, A. (Ed.) *P. Terenti Phormio*. London: Oxford University Press, 1961 (1ª ed. 1887).
- STELLA, Salvatore (Ed.) *P. Terenzio Afro. Hecyra*. Milano: Carlo Signorelli, 1947.
- WALPOLE, A.S. (Ed.) *The Phormio of Terence*. London: Macmillan, 1964.
- WESSNER, P. (Ed.) *Aeli Donati quod fertur commentum Terenti* (2 volúmenes). Leipzig: Teubner, 1902.

Material de referencia

- ARBEA, Antonio. "Imaginería y pensar en *Martín Fierro*", *Taller de Letras*, 7, 1979. Santiago de Chile.
- BIVILLE, Frédérique (Ed.) "Les proverbes: nature et enjeux". *Proverbes et sentences dans le monde romain*. Lyon: Diffusion De Boccard, 1999.
- COMBET, Louis. "Los refranes: origen, función y futuro", *Paremia*, 5, 1996. Madrid.
- CORPAS PASTOR, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1994.
- CURTIUS, Ernst Robert. *Literatura Europea y Edad Media Latina*. México: FCE, 1955.
- FRANK, Tenney. *Vida y Literatura en la república romana*. Buenos Aires: Eudeba, 1961.
- JOLLES, Andre. *Las formas simples*. Santiago: Universitaria, 1972.
- KAYSER, Wolfgang. *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: Gredos, 1972.

- NORWOOD, Gilbert. *Plautus and Terence*. New York: Cooper Square Publishers, 1963.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. 20 de enero de 2003 <<http://www.rae.es> <http://www.rae.es>>.
- SEVILLA, Julia. "Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa", *Paremia*, 2, 1993. Madrid.
- TAYLOR, Archer. "The Study of Proverbs", "The Origins of the Proverb", "The wisdom of Many and the Wit of One", "The History of a Proverbial Pattern", "Method in the History and Interpretation of a Proverb", *DeProverbio (electronic journal of international proverb studies)*, 3, 1996.
- TAYLOR, Archer. "Problems in the Study of Proverbs", "The Collection and Study of Proverbs", "The Content of Proverbs", *DeProverbio (electronic journal of international proverb studies)*, 4, 1996.